

Santiago Ortiz Crespo y Soledad Álvarez Velasco,  
coordinadores

# Memorias del seminario internacional: El legado intelectual y político de Fernando Velasco Abad



**FLACSO**  
ECUADOR

© 2014 Flasco Ecuador

Coordinación de la Colección

Pensamiento de Fernando Velasco Abad:

Santiago Ortiz Crespo y Soledad Álvarez Velasco.

Coordinación editorial del volumen: Soledad Álvarez Velasco

Edición: Álvaro Campuzano Arteta

Impreso en Ecuador 2014

ISBN: 978-9978-67-428-4

Flasco Ecuador

La Pradera E7-174 y Diego de Almagro, Quito-Ecuador

Tel.: (593-2) 323 8888 Fax: (593-2) 323 7960

[www.flasco.edu.ec](http://www.flasco.edu.ec)

La versión E-book de este volumen contó con el auspicio de la Fundación Rosa Luxemburg con fondos del Ministerio Alemán para la Cooperación Económica y el Desarrollo (BMZ)

# Índice

<b>Presentación</b> .....	ix
<i>Soledad Álvarez Velasco y Santiago Ortiz Crespo</i>	

## Apertura: el Conejo que necesitamos

<b>Fernando Velasco: pensamiento y acción</b> .....	3
<i>Alejandro Moreano</i>	

<b>Fernando Velasco: intelectual y militante.</b> .....	9
<i>Enrique Ayala Mora</i>	

## I. Debates desde la teoría de la dependencia

Capitalismo dependiente y relaciones de producción en <i>Ecuador: subdesarrollo y dependencia</i> de Fernando Velasco .....	21
<i>Matarí Pierre Manigat</i>	

“Atrapar una imagen del pasado en un momento de peligro”: recordando y recuperando el marxismo crítico de Fernando Velasco Abad .....	33
<i>Agustín Lao Montes</i>	

Fernando Velasco: entre la teoría de la dependencia y el anuncio de la teoría de la revolución .....	43
<i>Patricio Rivas Herrera</i>	

## II. Legado en los estudios agrarios

La cuestión agraria en el pensamiento de Fernando Velasco . . . . .	55
<i>Manuel Chiriboga Vega</i>	
Crítica a la modernización capitalista y horizonte de autonomía en el movimiento campesino . . . . .	65
<i>Francisco Hidalgo Flor</i>	
El pensamiento de Fernando Velasco Abad y las nuevas cuestiones agrarias . . . . .	75
<i>Francisco Rhon Dávila</i>	

## III. Legado político y organizativo

Fernando, el Conejo Velasco y su actualidad política . . . . .	85
<i>Alberto Acosta</i>	
El pensamiento político de América Latina en los setenta: sus rupturas y perspectivas en el siglo XXI . . . . .	95
<i>Francisco Muñoz Jaramillo</i>	
Marxismo, socialismo y teología de la liberación en la década de los setenta en Ecuador . . . . .	109
<i>Hernán Rodas</i>	
El legado político del Conejo y la(s) izquierda(s) en el Ecuador y el mundo de los setenta. Un ensayo testimonial . . . . .	119
<i>Máximo Ponce</i>	
Fernando Velasco . . . . .	127
<i>Fander Falconí</i>	
El Conejo Velasco y la lucha de los trabajadores en la década de 1970 . . . . .	131
<i>José Chávez</i>	
El Conejo en la memoria de las organizaciones campesinas. . . . .	137
<i>Pedro Vásquez</i>	

#### IV. Hacia una lectura crítica de los proyectos de izquierda en la década de 1970

Apuntes para una crítica feminista de la izquierda (de los setenta) . . . . .	145
<i>Silvia Vega Ugalde</i>	
En torno a los fantasmas de la izquierda radical ecuatoriana del setenta . . . . .	163
<i>Hernán Ibarra</i>	
Visión crítica sobre los aportes en torno a la problemática indígena de Fernando Velasco Abad . . . . .	177
<i>Luis Maldonado Ruiz</i>	

#### V. Los setentas dentro de nuevas agendas de investigación en el contexto regional y nacional contemporáneo

Las pendientes de los años setenta: cuestiones y reflexiones para una agenda de investigación . . . . .	195
<i>Massimo Modonesi</i>	
Crítica y política en la sociología radical de los años setenta. Un homenaje a Fernando Velasco Abad . . . . .	207
<i>Valeria Coronel</i>	
<b>Sobre los autores</b> . . . . .	227

# El Conejo en la memoria de las organizaciones campesinas

Pedro Vásquez

Para elaborar esta exposición hemos tenido que recurrir a la memoria de los compañeros que fuimos cercanos a Fernando Velasco. Lo que he hecho es una recopilación de recuerdos e ideas que tuvimos respecto a la participación de Fernando Velasco en relación con la organización social en el Ecuador.

Evidentemente, para hablar de los aportes que Fernando hizo a la organización popular en Ecuador se requiere, en una primera instancia, partir del contexto de la década del setenta. En aquella década se vivía a nivel internacional una confrontación entre dos modelos: el mundo capitalista se enfrentaba al mundo socialista. La Guerra Fría era el marco más amplio de los conflictos regionales. En América Latina se vivía la efervescencia de las luchas revolucionarias. Estaban presentes los procesos del triunfo de la Revolución Cubana, las luchas en Chile, en Nicaragua y en otros países de América Latina. En el caso ecuatoriano básicamente vivíamos un proceso de luchas indígenas, de campesinos, de obreros, de pobladores, de estudiantes y profesores que desarrollaban formas organizativas y de lucha en defensa de sus reivindicaciones particulares y en búsqueda también de propuestas que pudiesen significar en ese entonces posibles opciones de cambio. Es en ese contexto en el que vimos involucrarse a Fernando Velasco. Como lo vimos nosotros, su acercamiento inicial se dio a través de la Iglesia católica, relacionada con corrientes progresistas y revolucionarias, y su accionar inicialmente se dio en torno a la teología de la liberación. Pos-

teriormente se involucró más en las organizaciones populares en las que se destacó fundamentalmente como ideólogo, organizador y líder.

Fernando tuvo un papel relevante en la izquierda ecuatoriana por sus capacidades intelectuales, de análisis y síntesis de propuestas innovadoras, las cuales utilizó para hacer planteamientos políticos, estratégicos y de alianzas, y para manejar los procesos revolucionarios del país de aquellos años. De los aportes que vimos de Fernando directamente en relación con las organizaciones populares del campo, la ciudad y de sectores políticos, podemos señalar su rol como investigador. Sus análisis de la realidad económica y política permitieron, básicamente, que desde la militancia de izquierda del campo y la ciudad contemos con una nueva comprensión de la realidad social, política y económica. Entre las obras que él escribió, las más conocidas y difundidas en nuestro medio fueron: *La Reforma agraria y movimiento indígena y campesino de la Sierra, Ecuador: subdesarrollo y dependencia*, y *La dependencia, el imperialismo y las empresas transnacionales*.

En la educación política de las bases y dirigencia popular, sus investigaciones, análisis y escritos se convirtieron en contenidos educativos que permitieron a la dirigencia tener elementos para la reflexión y una mayor comprensión de la realidad. Lo que otros recordamos es que su presencia se dio fundamentalmente en las relaciones con la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas (FENOC), la Asociación de Cooperativas Agrícolas del Litoral (ACAL), la Unión de Organizaciones Campesinas del Ecuador (UOCE), Unión de Regional de Organizaciones Campesinas del Litoral (UROCAL), para mencionar algunas de las organizaciones que están en nuestras memorias. En el apoyo a la organización social, su aporte se reflejó con absoluta claridad en coadyuvar a la reorganización de la CEDOC. Ahí lo veíamos luchando para que la CEDOC pueda reorganizarse y fortalecerse. Pero también estuvo presente en el establecimiento de procesos unitarios de la CEDOC con la CTE, con la CEOLS. Él fue uno de los que planteó la posibilidad de que existiese una Central Única de Trabajadores en el Ecuador. A su vez, en ese proceso su aporte significó el soporte político y educativo a la dirigencia de las organizaciones que se han mencionado. También lo vimos como catalizador, unificador y líder de fuerzas sociales y políticas en pro de los sectores populares. Y lo vimos

estableciendo puentes de diálogo, acercamientos y estructuración de procesos unitarios, tanto en sectores sindicales –en este caso CEDOCCUT–, como en la relación de las organizaciones del campo y la ciudad –Confederación Ecuatoriana de Organizaciones Sindicales Libres (CEOSL), FENOC, UROCAL, etcétera–.

Al interior de los sectores políticos de izquierda, sus marcos de análisis y propuestas coadyuvaron al surgimiento de la Unión Revolucionaria de los Trabajadores (URT), organización que luego dio paso a la conformación del Movimiento Revolucionario de los Trabajadores (MRT), en este caso como expresión de nuevos sectores de la izquierda que buscaban una renovación en los análisis, en los entendimientos de los procesos que se vivían en el Ecuador y en América Latina, para plantear nuevas propuestas estratégicas y políticas para el cambio social, económico y político.

Además de los aportes que hemos mencionado, también vemos que Fernando Velasco nos dejó un legado humanista. Esa parte también es importante destacar. Lo vimos con su ejemplo dando muestra de su compromiso no solamente discursivo sino práctico. Rescatando las propuestas que él tenía en la parte humana, podemos destacar lo siguiente: nos enseñó y aprendimos de él que la transformación del ser humano empieza por cada uno de nosotros, luego con los demás, el país y el continente. Esta parte es importante. A veces queremos cambiar primero lo de afuera, pero él nos decía, él nos planteaba que el cambio empieza primero por nosotros mismos. En la medida en que podemos cambiar internamente, los cambios pueden darse hacia afuera también. No debemos acomodarnos al sistema sino debemos nosotros evolucionar y transformar al sistema. Creo que esto es muy importante. Tiene mucha vigencia ahora también porque a veces, con el devenir del tiempo, hay condiciones que nos obligan a que simplemente perdamos la perspectiva y nos acomodemos en los espacios que encontramos o que podemos generar. Eso lo consideramos como un error, creo que hay que seguir este ejemplo que él nos plantea. También nos planteó el hecho de que no debemos perder la capacidad de indignarnos ante las injusticias, sino más bien enfrentarlas y generar justicia. En el seminario cuyas memorias se recoge en este libro, entre el público se expuso el temor que existe actualmente en Ecuador. Yo creo que Fernando nos



decía que no tenemos que perder la sensibilidad de indignarnos. Creo que tenemos que recuperar esa conducta, esa forma de comportarnos frente a nosotros mismos y frente a la sociedad. Fernando también planteaba el hecho de que en nuestras manos están los cambios, las transformaciones y el mundo que soñamos. Es decir, Fernando nos entregó también un aspecto humanista que tuvo importancia antes y debe tener vigencia actualmente.

Nosotros también hacemos un reconocimiento y en este caso cuando hablo de nosotros hablo desde la UNORCAC. Consideramos que es justo que se honre la memoria de Fernando Velasco, que se valoren sus aportes pero, sobre todo, exhortamos a que asumamos los retos y legados que nos dejó para avanzar en la construcción de una sociedad que se transforme y evolucione basada en valores humanos, en la que se practique verdadera justicia, equidad y vivamos día a día el bienestar para todas y todos. Asimismo, consideramos que es importante reconocer que existen hermanos y hermanas de causa de Fernando Velasco, a quienes es justo también darles el reconocimiento que merecen por su involucramiento, sus convicciones, sus compromisos y aportes para las causas populares. Ellos y ellas ahora desde sus trincheras y espacios continúan en la búsqueda de la construcción del ser humano y de la sociedad que anhelamos. Esa misma sociedad por la que nuestro Conejo Velasco, como le llamábamos, militó y entregó parte de su vida. Entre estos compañeros podemos señalar a Francisco Rhon, Santiago Ortiz, Simón Corral, Manuel Chiriboga, Diego Cornejo, Hernán Rodas, Raúl Borja, Dennis García, Manuela Ponce, Lourdes Pealvo, Eduardo Paredes, Rafael Guerrero, Eduardo Ruiz, Bolívar Martínez, Patricio Martínez, Emilio Ochoa, Dalton Burgos, Germán Parra, Mesías Tatamuez, Froilán Asansa, entre otros. La lista es mucho más grande... Pero a todos los compañeros y hermanos de causa de Fernando Velasco, les decimos: vuestros pensamientos, orientaciones y ejemplos siguen presentes en el quehacer de la UNORCAC.

Finalmente, quisiera expresar una reflexión. Es cierto que la década del setenta y la actividad de personajes tan importantes como los señalados –y particularmente de Fernando Velasco– marcaron una época muy especial. Sin embargo, con el devenir de los tiempos y de la vida, posiblemente nuestra militancia se ha dispersado un tanto. Quizás algunos compañeros

habrán perdido la perspectiva de lo que queríamos hacer en el transcurso de largos años, pero creo que eventos como esta conmemoración marcan pautas que nos permiten constatar que los sueños no han desaparecido, los compromisos no han desaparecido. Tal vez estamos distantes físicamente, pero en los sentimientos, los sueños y los anhelos seguimos juntos y estamos aquí presentes. Algunos compañeros queridos han partido ya, pero los que estamos vivos aquí, como decía la compañera Silvia Vega, podemos seguir dando aportes a las generaciones actuales. Debemos aunar los esfuerzos para seguir soñando, para seguir construyendo el ser humano que queremos, la sociedad que queremos. Yo creo que no es pertinente conformarnos con las reformas que ahora se nos plantean. Nosotros soñamos con cambios profundos, revolucionarios. Creemos que lo que se está dando ahora son fundamentalmente procesos de reforma. Pero la reforma no cambia las estructuras de injusticia de fondo que vive la sociedad ecuatoriana. Por lo tanto, teniendo esto claro, traemos el mensaje y exhortamos a que recuperemos los espacios que nos dignifiquen, que nos den presencia, que nos den unidad, que nos permitan continuar nuestra búsqueda y nuestra lucha para cambiar esta sociedad.